

8 de mayo de 2015

La Voz de la Industria Vol. 03 N° 37

“Despetrolizar” la economía para reindustrializar a México

Durante su reciente visita a México, Joseph Stiglitz realizó un par de aseveraciones que son relevantes para México. La primera en el sentido de que nuestro país tiene una mayor “fortaleza macroeconómica por haber limitado su dependencia respecto a la evolución del petróleo. Un segundo aspecto que Stiglitz señaló es que la austeridad es una mala idea.

“Uno de los grandes errores de la austeridad extrema es que reduce el potencial de crecimiento” fue su puntualización. En este sentido la evidencia económica avala su reflexión, en la década de los ochenta los programas de ajuste macroeconómico minaron la base productiva de México y otros países de América Latina. La factura que nuestro país ha pagado es elevada: a fines de los años setenta el PIB potencial crecía a tasas de 6% anual, hoy no supera el 2.5%.

Sin crecimiento económico vigoroso y sostenido es imposible reducir la marginación y pobreza. El gasto público no representa el mecanismo para atender los rezagos sociales y la inequidad, para que esto ocurra es imprescindible contar con empresas generadoras de valor agregado y de empleo formal.

La debilidad del mercado laboral, resumido en su informalidad, constituye el sustento de otro de los puntos tocados por Stiglitz y que ya había sido comentado por diversos analistas mexicanos: la mayor proporción de los trabajadores no se encuentra en el camino de contar con un sistema de pensiones digno en su vejez. Esto representa un pendiente que puede transformar nuestro bono demográfico en un desequilibrio social adicional.

Tomar en consideración estos señalamientos es oportuno porque llegan en una coyuntura en donde la economía de Estados Unidos da muestras de una moderación en su evolución, con todas las implicaciones que ello tiene para México.

VARIABLES como la inversión privada, las expectativas del sector privado y del consumidor, así como el indicador adelantado de la economía nacional ya dan cuenta de que es necesario reactivar la actividad productiva.

Evidentemente que esto representa un desafío que se debe atender, y hay opciones para ello. Es la política industrial.

En términos generales México exhibe un bajo crecimiento económico, 1.7% en promedio durante los últimos dos años. Sin embargo hay estados de la república que tienen un desempeño productivo superior. Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro y San Luis Potosí, por citar a los más destacados, tienen un sector industrial altamente competitivo y moderno, el cual es el motor de su crecimiento. Producen tanto para el mercado externo como para el interno.

Parte de su éxito radica en el sector automotriz, el cual tiene su base en el decreto de política industrial que hace medio siglo sentó el fundamento de su actual éxito. Bajo dicho contexto puede entenderse que el TLCAN sea un mecanismo fructífero para el sector automotriz: se tuvo la política industrial adecuada para comerciar. No obstante también sucede lo contrario: sin política industrial el comercio de bienes no tiene el mismo patrón de éxito.

Lograr mayor crecimiento económico implica elevar la capacidad transformadora del país, particularmente de en las regiones que tienen el mayor rezago industrial. De igual forma implica incrementar la capacidad innovadora de las empresas en México y ello es algo natural en la actividad industrial: no se puede competir sin ser productivo y tener una planta moderna capaz de enfrentar favorablemente la manufactura de otros países.

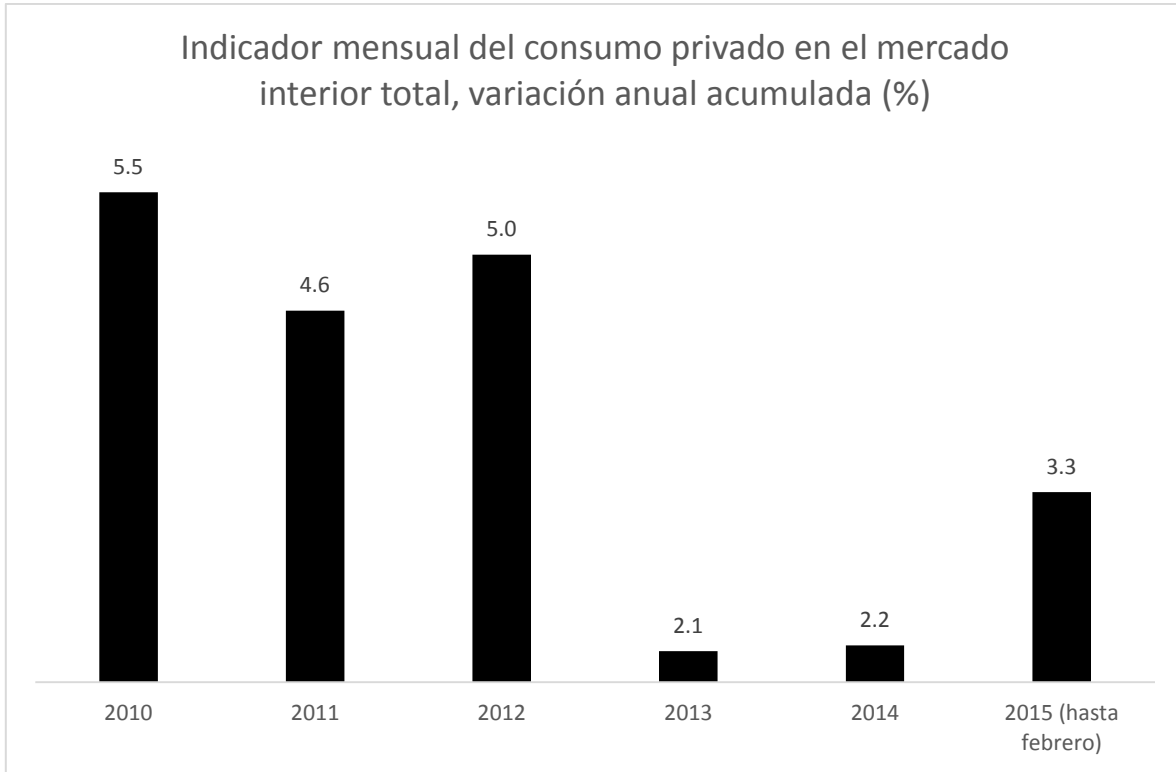
Bajo el marco de la Ley para el Incremento Sostenido de la Productividad y la Competitividad de la Economía Nacional deben crearse las políticas públicas que lleven el fomento económico a los sectores productivos motores. La industria es el mecanismo para iniciar dicho proceso, y por medio de la misma generar empleo formal que erradique los problemas de pobreza que México enfrenta.

Contexto económico: consumo, inversión y actividad industrial estatal

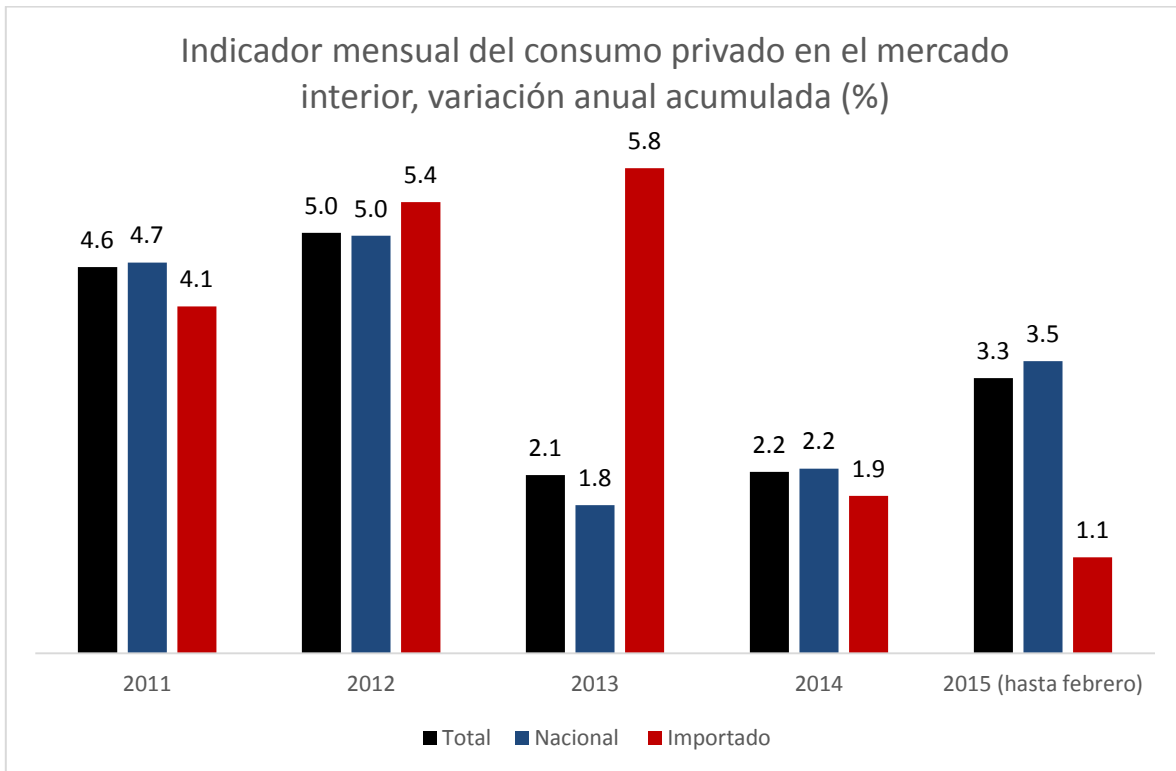
Los resultados en términos de mercado interno, en particular, de la inversión y el consumo privado muestran un escenario mixto de la economía mexicana. En primera instancia, el indicador mensual del consumo privado en el mercado interior señala un aspecto positivo, su crecimiento del 3.5% anual de febrero muestra una recuperación en su evolución, después de que durante los dos años anteriores se tuviera un incremento incipiente en el mismo.

Adicionalmente, se debe resaltar el hecho que, durante el mismo periodo, el mayor incremento en el consumo se dio en los bienes y servicios de origen nacional con un 3.7%, donde se tuvo un aumento correspondiente del 5% en bienes y 2.5% en servicios; en tanto que la variación del mismo mes en bienes importados fue de solo 1.3%.

Por lo que en este primer aspecto, los resultados son favorables para el mercado interno, sin embargo se debe tener presente que parte de la menor demanda de bienes extranjeros se debe a que la devaluación del tipo de cambio de los últimos meses encareció la importación de bienes a México.

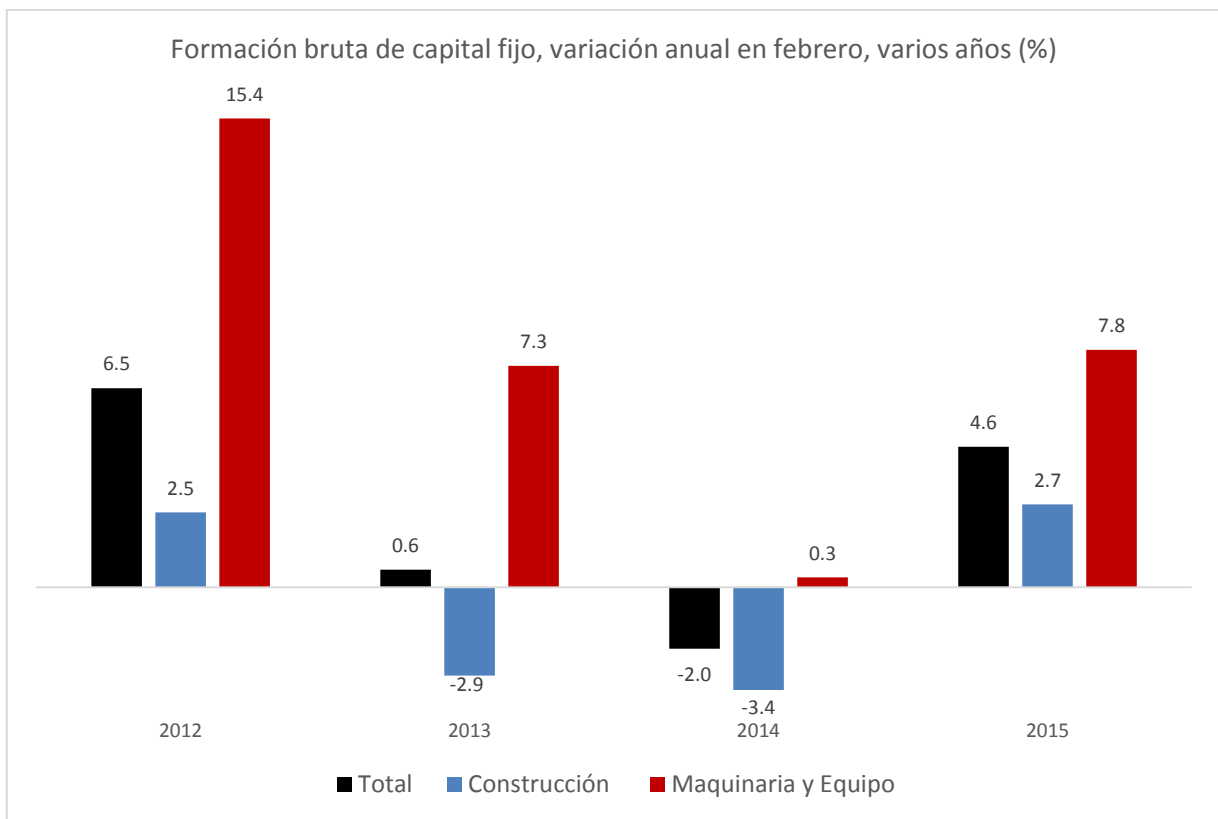


Fuente: INEGI

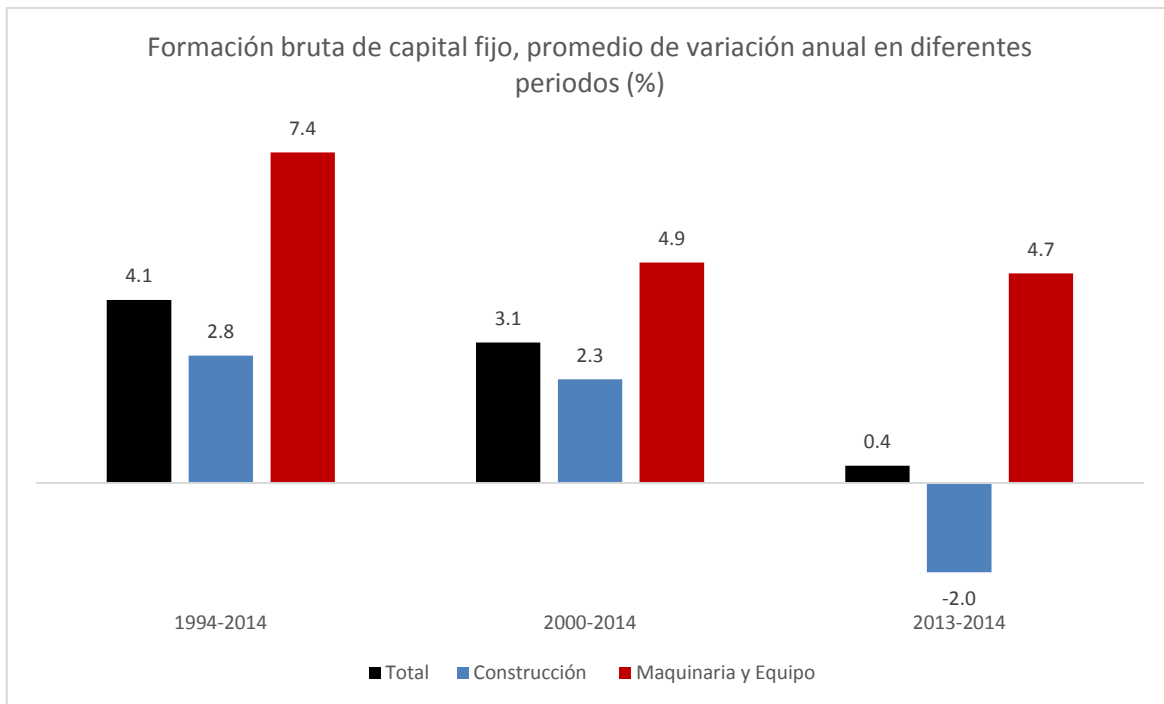


Fuente: INEGI

En cuanto a la formación bruta de capital fijo, ésta presentó resultados favorables durante el mes de febrero del presente año: con un incremento del 4.6% con respecto al mismo mes de 2014. Sin embargo, se debe considerar que el crecimiento extraordinario se dio además sobre un débil desempeño durante el mismo periodo del año anterior, cuando se observó una caída del (-) 2.0% e incluso sobre el magro avance del mismo mes en 2013 que solo fue de 0.6%. De manera particular, el impulso a la inversión estuvo motivado principalmente por el incremento del 7.8% en maquinaria y equipo, donde se dio un aumento del 12% en lo correspondiente a origen nacional y 5.9% a importado. En contrasentido, el avance de la inversión en construcción fue solo de 2.7%, de lo cual se dio un mayor avance en la parte residencial con un 4.8% y solo 1.2% en la que respecta a no residencial.



Fuente: INEGI



Fuente: INEGI

Durante el mes de febrero la inversión fija bruta fue el reflejo de que las empresas tienen una expectativa positiva pero moderada sobre el crecimiento económico, lo cual inhibe sus decisiones para renovar su maquinaria y equipo, así como sus inversiones en construcción.

En el segundo mes del año la inversión creció solamente 1.3% a tasa anual (con cifras originales) lo cual se tradujo en un retroceso de (-) 3.8% respecto a enero de este año. Esto representa un freno a importante en sectores como la construcción (un aumento anual de 0.9%), particularmente en lo correspondiente a la parte no residencial (0.1%).

La inversión en maquinaria y equipo también mantuvo un desempeño modesto, básicamente por la caída en la parte importada. La inversión en transporte y maquinaria nacional evitó un resultado adverso, lo cual repercute en un fomento al empleo y crecimiento en México pero al mismo tiempo advierte que el desempeño de la economía mexicana no es homogéneo, y que en general la inversión comienza a exhibir una tendencia a la baja.

Variación anual en febrero, cifras originales

Inversión Fija Bruta Total		1.3	
Construcción	Total	0.9	
	Residencial	2.0	
	No residencial	0.1	
<hr/>			
Maquinaria y Equipo	Total	1.9	
	Nacional	Total	11.5
		Transporte	21.6
		Maquinaria y equipo	3.6
	Importado	Total	-2.3
		Transporte	-5.8
Maquinaria y equipo		-1.8	

Fuente: INEGI

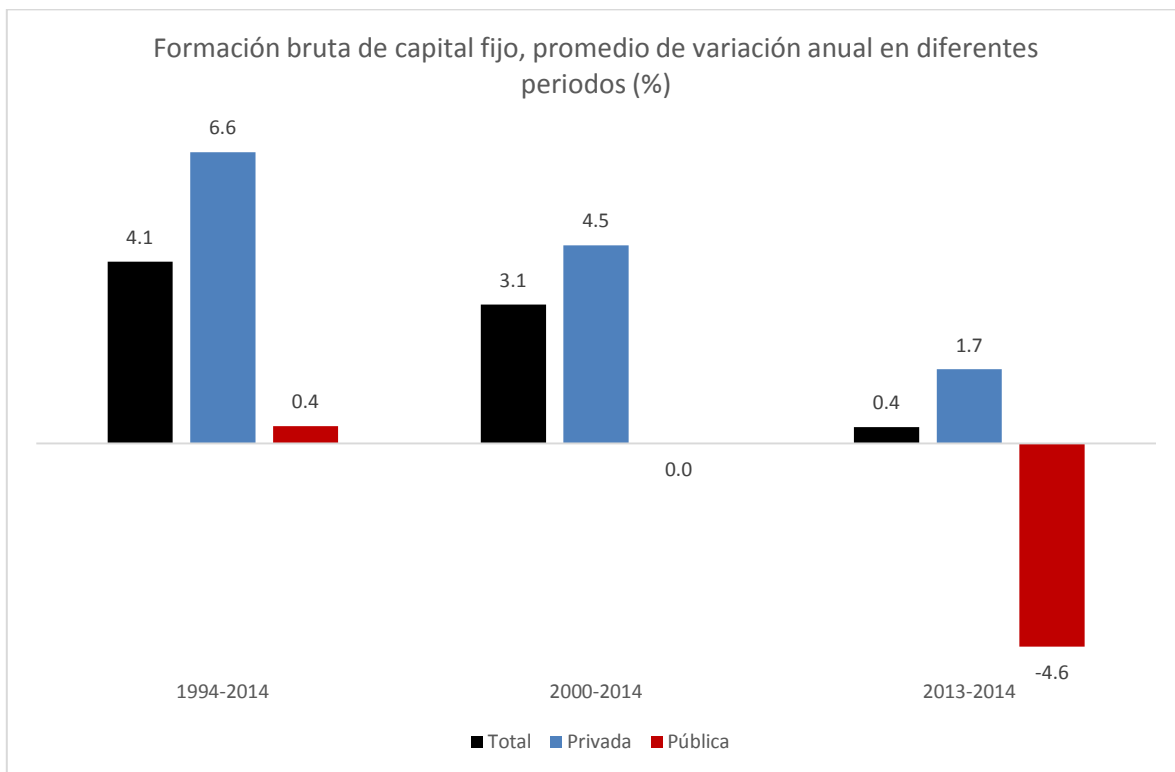
Las cifras acumuladas hasta febrero muestran que en el primer bimestre el desempeño de la inversión es positivo, salvo la parte de maquinaria y equipo en transporte importado, no obstante la debilidad de febrero propició que la tendencia en la mayor parte de la inversión de señales de que es necesario aplicar una política de fomento a la misma, particularmente a la parte privada, de otra manera el crecimiento económico del 2015 podría ser menor al estimado por las autoridades económicas.

Variación anual acumulada hasta febrero, cifras originales

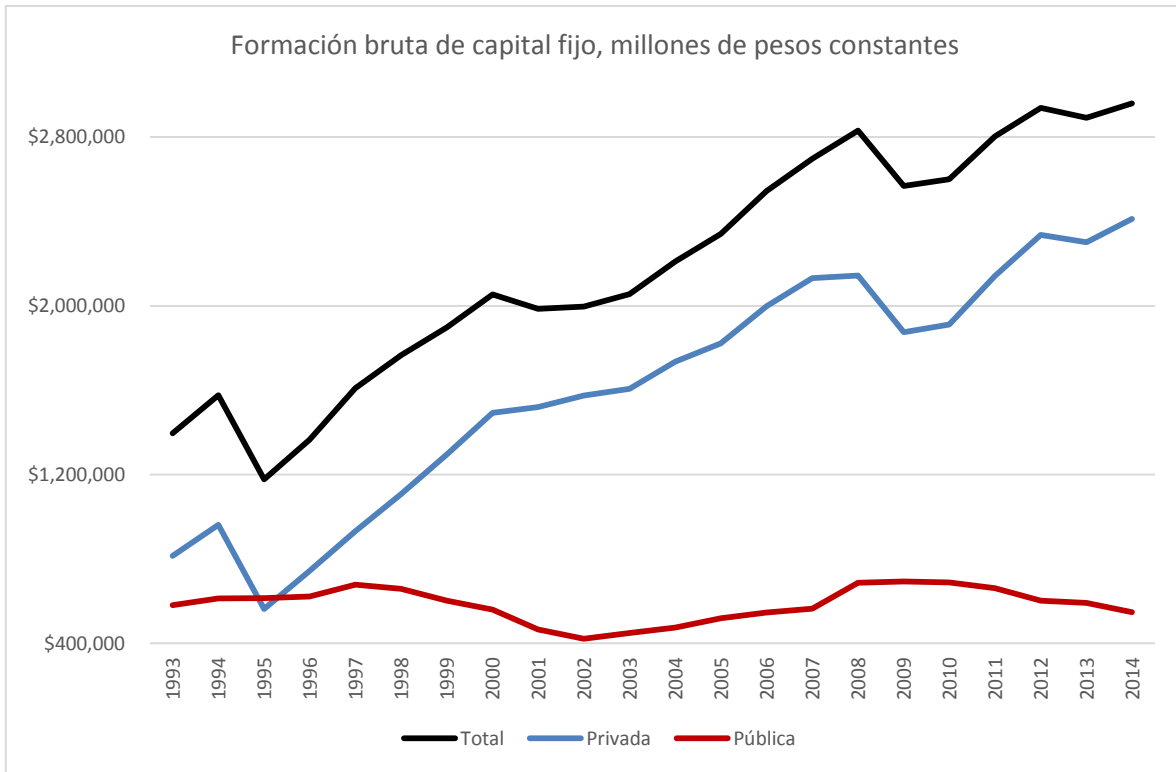
Inversión Fija Bruta Total		4.6	
Construcción	Total	2.7	
	Residencial	4.8	
	No residencial	1.2	
<hr/>			
Maquinaria y Equipo	Total	7.8	
	Nacional	Total	12.0
		Transporte	18.5
		Maquinaria y equipo	6.9
	Importado	Total	5.9
		Transporte	-8.6
Maquinaria y equipo		8.0	

Fuente: INEGI

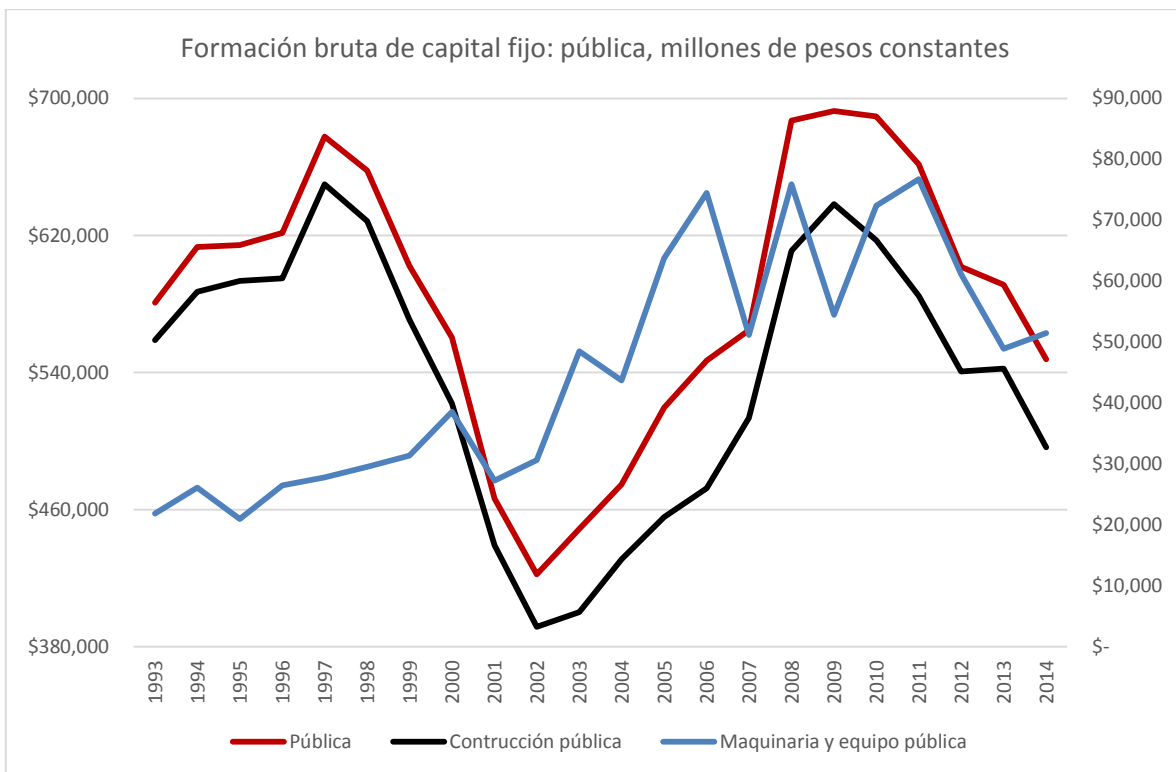
Adicionalmente, se debe tener presente que el desempeño de la inversión proviene en mayor medida de la iniciativa privada, un elemento que se ha ido profundizando durante los últimos años, donde en solo 2 décadas se cambió significativamente la proporción de inversión pública y privada: pasó de ser una proporción del 58% privada y 42% pública en 1993 a 81% privada y 19% pública en 2014. Aunado a ello, se encuentra el hecho que el crecimiento de la inversión ha sido escaso: si bien hubo una variación promedio anual del 4.1% entre 1994 y 2014 de la inversión total, la inversión pública solo creció 0.4% durante el mismo periodo, mientras la privado lo hizo en un 6.6%. Situación que fue más delicada entre 2013 y 2014, cuando durante estos dos años son se dio un avance promedio total de 0.4% anual, con un retroceso del (-) 4.6% en la formación bruta de capital fijo pública y un crecimiento solo del 1.7% en la correspondiente a privada.



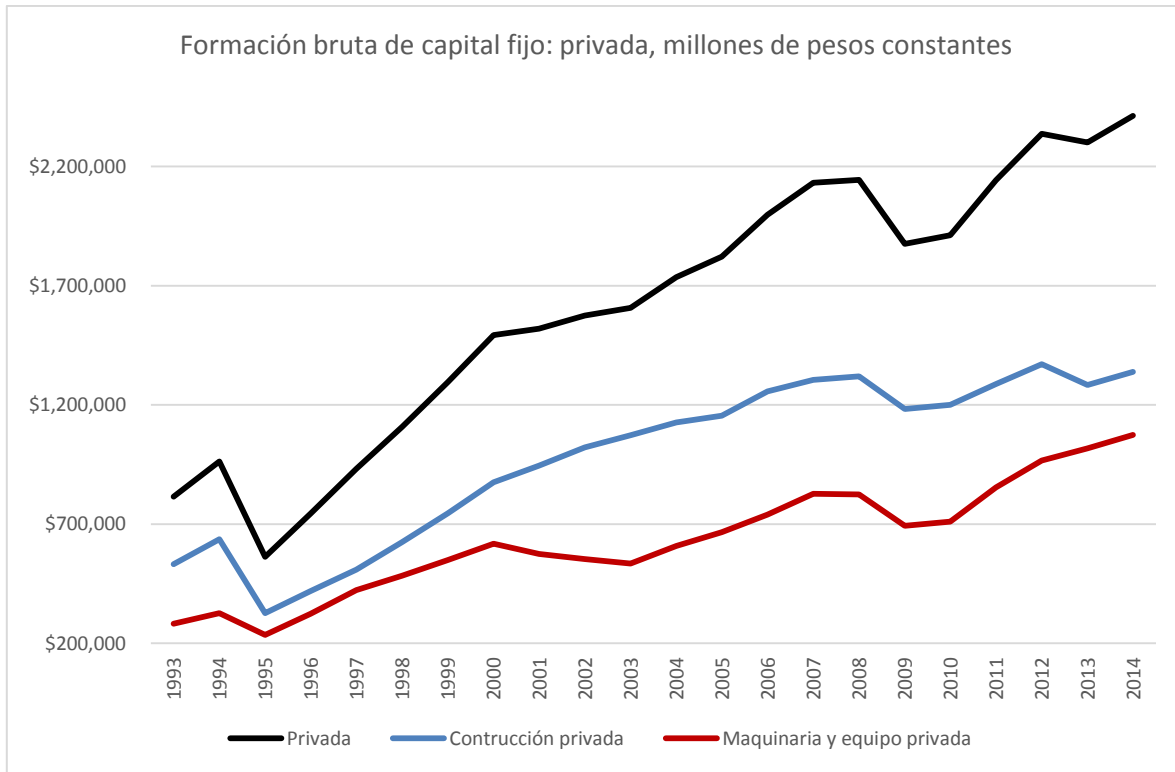
Fuente: INEGI



Fuente: INEGI



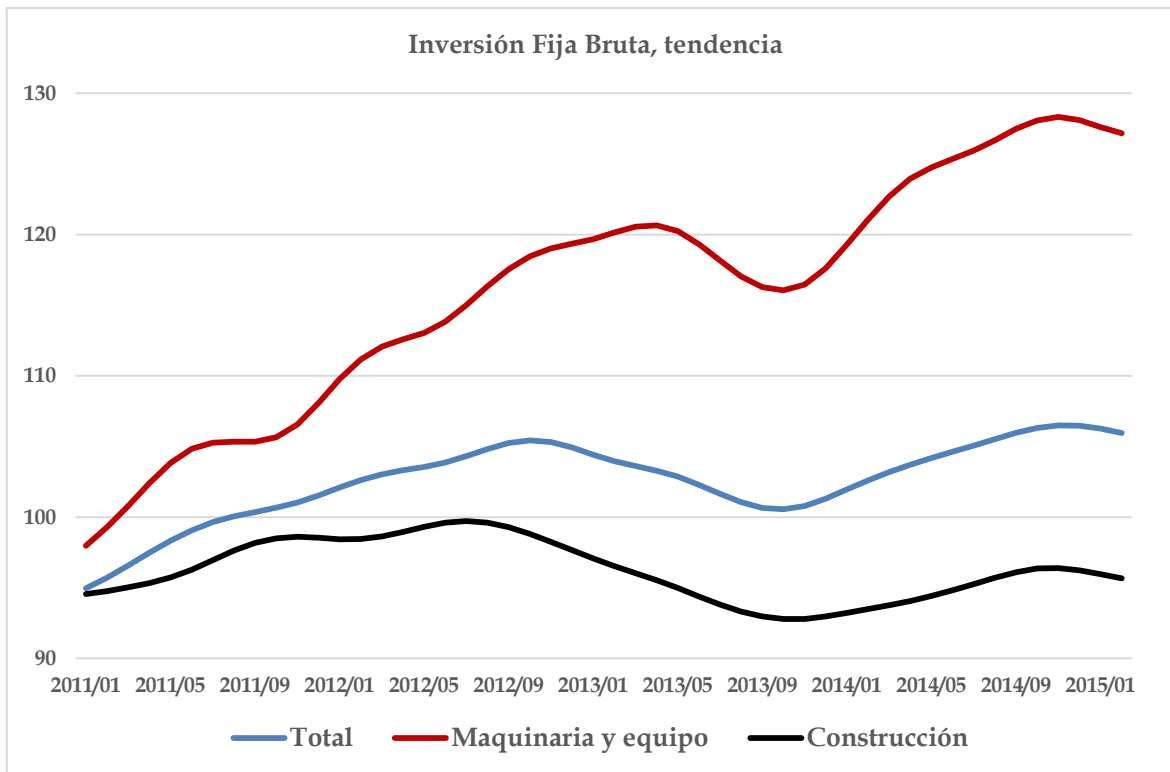
Fuente: INEGI



Fuente: INEGI

La evolución de la inversión confirma que el sector privado ha sido el pilar fundamental para la generación de una tendencia a la alza y positiva de la misma durante los últimos 20 años, mientras que la inversión pública ha mostrado un comportamiento estancado en el periodo citado.

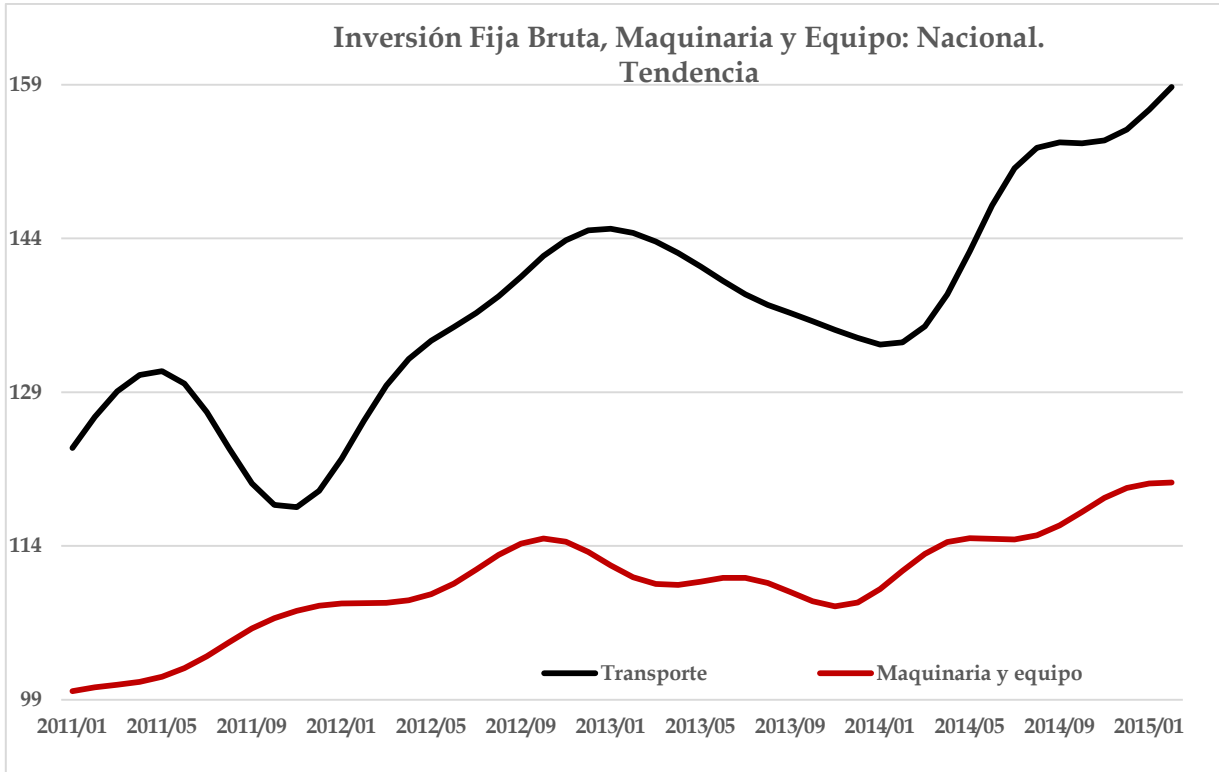
Aunado a ello, la moderación de la tendencia de la inversión fija bruta total es clara, de hecho tiene un ligero sesgo a la baja. Ello es resultado de una desaceleración en la tendencia tanto de la maquinaria y equipo como de la construcción. Si bien aún se puede revertir, es evidente que es un indicativo de que las empresas en México han comenzado a invertir sobriamente.



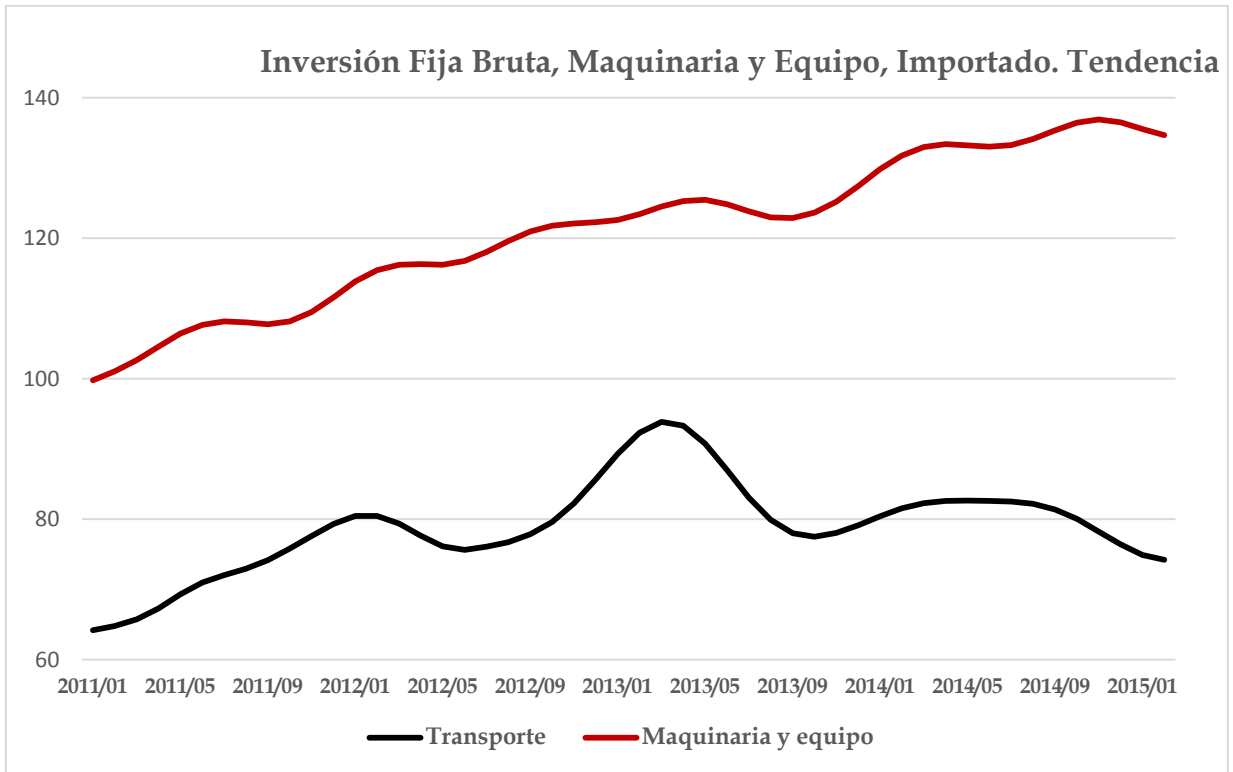
Fuente: INEGI

El desempeño de la inversión muestra los claros oscuros de la economía mexicana: la parte correspondiente al transporte tiene un desempeño más favorable en la parte nacional, sin embargo ello no se puede extrapolar al segmento importado. En términos generales esto implica que la inversión en transporte no tiene el vigor que requiere la economía, aunque en la coyuntura la parte nacional ha sido más favorecida, un aspecto positivo para la generación de empleo en México.

En lo correspondiente a la maquinaria y equipo los resultados son menos favorables, tanto en lo vinculado en el segmento nacional como con lo importado: en ambos casos la tendencia muestra que en los meses por venir las empresas continuarán moderando su inversión, y con ello su actividad productiva.

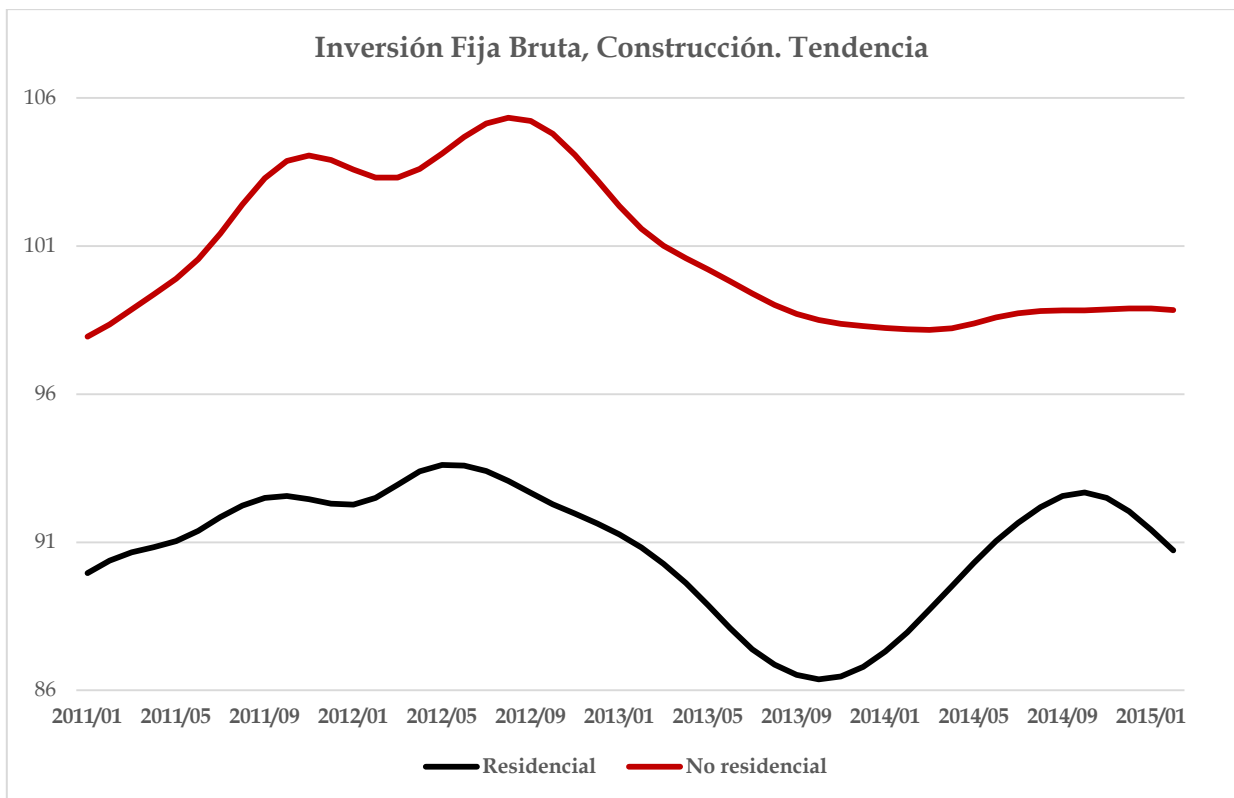


Fuente: INEGI



Fuente: INEGI

La inversión en construcción constituye el mayor desafío para la economía nacional. La inversión no residencial detuvo su caída iniciada en el segundo semestre del 2012, sin embargo permanece estancada sin dar indicios de una recuperación. En lo relacionado con la inversión residencial la información es menos positiva, el repunte observado durante la mayor parte del 2014 se ha interrumpido, de hecho los resultados del 2015 ya señalan una nueva desaceleración.



Fuente: INEGI

En este contexto, la actividad industrial de los estados representa un elemento que condiciona la evolución de la economía en los próximos meses, ya que la mayor parte de los mismos presenta tendencias a la baja: Coahuila, Campeche, Colima, Chiapas, Guerrero, Durango, Nayarit, Michoacán, Yucatán, Tabasco, Sinaloa, Oaxaca, Puebla y Quintana Roo, mientras que solo 8 entidades federativas muestran una tendencia positiva: Chihuahua, Aguascalientes, Baja California Sur, Guanajuato, Jalisco, San Luis Potosí, Querétaro y Nuevo León. Y las 10 restantes se

encuentran con una tendencia estancada: Baja California, Hidalgo, Distrito Federal, México, Morelos, Zacatecas, Tlaxcala, Veracruz, Sonora y Tamaulipas.

En particular, se debe resaltar el hecho de que las entidades federativas con mejores resultados y de manera sostenida durante los últimos cinco años corresponden a Aguascalientes, Querétaro y Guanajuato, siendo los estados que han generado en mayor medida inversión productiva para la industrialización y además tres de los que han mostrado mayor crecimiento económico, incluso superior al crecimiento nacional. Por ejemplo, en 2014 mientras que la economía solo creció 2.1%, con un crecimiento en la actividad industrial de 1.9%, Aguascalientes incrementó su Producto Interno Bruto (PIB) en 12.4% y Guanajuato y Querétaro en 5.3%, cada uno y de manera correspondiente incrementaron un producción industrial en 21.7%, 11% y 11.7%, respectivamente.

Esta situación es un elemento que revela que el proceso de desarrollo industrial es fundamental para el crecimiento de la economía y que por tanto debe ser una estrategia de desarrollo generalizada para el país para que permita al mismo tiempo fomentar generación de empleo y con ello tener impacto sobre el bienestar de los mexicanos.

Actividad industrial por entidad federativa, variación anual acumulada (%)

	2010	2011	2012	2013	2014	Enero, 2015
<i>Total nacional</i>	4.6	3.4	2.8	-0.5	1.9	0.8
<i>Aguascalientes</i>	11.4	2.4	1.8	8	21.7	15.9
<i>Baja California</i>	-1.9	4.9	4.7	-1.5	-0.8	8.7
<i>Baja California Sur</i>	-6	9.6	-3.3	15.2	-11.2	-19.6
<i>Campeche</i>	-5.1	-4.2	-1.6	0.4	-5.7	-10.7
<i>Coahuila</i>	24.4	12.5	5.6	-1.2	5.7	-4.9
<i>Colima</i>	-2.7	15.9	5.1	-4	1.2	-14.2
<i>Chiapas</i>	16.7	-0.2	1.5	-10.6	3.2	-16.7
<i>Chihuahua</i>	-2.4	1.1	9.2	6.8	6.2	7.5
<i>Distrito Federal</i>	-5.5	1.1	2.6	-9.5	0.8	0.3
<i>Durango</i>	1.9	10	1.7	-1.8	3.5	-1.7
<i>Guanajuato</i>	6	6.6	6.1	6	11	14.6
<i>Guerrero</i>	8.7	-4.4	-1.3	1.1	10.6	11.4
<i>Hidalgo</i>	4.2	5.8	1	-0.8	2.7	6.9
<i>Jalisco</i>	4.4	6	2.7	1.8	3.9	4.8
<i>México</i>	13	1.7	1.1	2.4	-3.3	-3.8
<i>Michoacán</i>	6.1	0.7	-2.9	0.3	4	-14.5
<i>Morelos</i>	11.2	9.3	4.8	-2.9	-1.5	11.8
<i>Nayarit</i>	1.5	-3.3	2.3	5.1	5.7	39.9
<i>Nuevo León</i>	11.7	6	2.7	-0.5	4.8	9
<i>Oaxaca</i>	-2.3	12.4	4.3	4.1	3.8	-0.4
<i>Puebla</i>	12.7	6.8	9.9	-6.2	0.6	4.5
<i>Querétaro</i>	8.5	7.5	7.3	0.9	11.7	16.5
<i>Quintana Roo</i>	-17.1	5.6	9.3	2.3	5.3	8.9
<i>San Luis Potosí</i>	7.9	7.4	10.4	-2.4	-0.1	8.1
<i>Sinaloa</i>	1.6	-1.4	-2.2	-2.4	4.2	-1.2
<i>Sonora</i>	8.5	11.9	6.5	8	-1.5	2.3
<i>Tabasco</i>	6.5	5.1	1.2	-4.6	2.2	-3.2
<i>Tamaulipas</i>	0.7	0.3	0.7	-1.6	3.6	7.7
<i>Tlaxcala</i>	7.2	9.7	0.8	-3.7	2.1	11.1
<i>Veracruz</i>	3.1	1.2	4	-2	-2.6	-5.4
<i>Yucatán</i>	2.8	-0.5	2.2	-5.7	3.9	-4.2
<i>Zacatecas</i>	19.3	4.7	3.3	-8.4	14.2	6.6

Una reflexión final

La “despetrolización” de la economía es positiva, como lo menciona el premio nobel, no obstante la reindustrialización del aparato productivo mexicano y la generación de encadenamientos son prioritarios para lograr un crecimiento económico sostenido que permita atender la merma del sector petrolero y contribuir con la generación de mayor valor agregado. La situación de los estados con más impulso industrial durante los últimos años, ha mostrado que ésta es una estrategia que brinda resultados en términos de crecimiento económico y que por lo tanto se deben buscar alternativas que permitan incorporar parte de sus acciones de éxito hacia el resto del país.

Para ello, la inversión es un factor fundamental, sin embargo, ésta por sí sola no es suficiente, se debe garantizar que esté enfocada hacia incrementos en la productividad, así como a la generación de encadenamientos productivos que den sostenibilidad. Por lo que, pese a que la evolución ha sido favorable, en términos netos, ésta ha sido insuficiente para alcanzar tasas superiores de crecimiento económico: mientras que en 20 años la inversión se incrementó en 4.1% en promedio anual, el crecimiento del producto interno bruto tan solo alcanzó un 2.6% en el mismo periodo. Fomentar la inversión privada nacional es fundamental, pero también la existencia de una política de desarrollo y crecimiento que oriente los flujos de formación bruta de capital fijo hacia un uso productivo y además garantice un efecto generalizado a lo largo de la cadena de valor que implique la mayor generación de valor agregado en la economía nacional.



Instituto para el Desarrollo Industrial
y el Crecimiento Económico A.C.



Dr. José Luis de la Cruz Gallegos

Director General

Tel. +52 (55) 6729 9331

Móvil: 044 55 273 217 95

E-mail: joseluisdelacruz@idic.mx

<http://www.idic.mx/>



La Voz de la Industria

<https://www.facebook.com/VozIndustria>



@VozIndustria

<http://www.twitter.com/VozIndustria>

D.R. © ® 2015 INSTITUTO PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO A.C.

IDIC - MÉXICO

SE PERMITE EL USO, DISTRIBUCIÓN Y DIFUSIÓN DEL CONTENIDO TODA VEZ QUE SE CITE LA FUENTE, SE VINCULE AL ARTÍCULO EN EL SITIO WEB Y SE MANTENGA LA INTENCIÓN DEL CONTENIDO. EN CASO DE QUE NO SEA DE AUTORÍA DEL IDIC A.C., SE DEBERÁ CONSULTAR CON EL AUTOR ORIGINAL.